

Dossier "Historia antigua en Iberoamérica"

La historiografía filodemocrática en la Grecia Clásica. Una perspectiva de análisis a partir de la obra de Heródoto*

Philodemocratic Historiography in Classical Greece: An Analytical Perspective Based on Herodotus

Recibido: 3 de julio de 2025

Aceptado: 28 de enero de 2026

Publicado: 23 de junio de 2026

DOI: [10.22517/25392662.25875](https://doi.org/10.22517/25392662.25875)

pp. 112-131

 **Paulo Donoso Johnson****
paulo.donoso@pucv.cl

licencia Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-
NoComercial-SinDerivados 4.0
Internacional — CC BY-NC-ND 4.0.



* Este artículo está asociado al Proyecto Fondecyt Regular N° 1250381 financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo del Ministerio de la Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno de Chile

** Profesor adjunto del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Licenciado en Historia con mención en Ciencia Política por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2007) y Magíster en Estudios Clásicos por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (2011). Doctor en Storia, Orientalistica e Storia delle Arti por la Università di Pisa (2015).



Resumen

A partir del análisis de pasajes seleccionados de las Historias de Heródoto, se propone fundamentar una historiografía filodemocrática. Esta hipótesis busca desincentivar la lectura pesimista de una historiografía griega entendida como el fruto de activistas y partisanos que escribieron las primeras historias del pasado con un enfoque decididamente antidemocrático. Los pasajes elegidos para este análisis son el discurso de Otanes (III, 82); los jonios en Escitia (IV, 137, 2), y Otanes como sujeto de memoria (VI, 43, 3).

Palabras clave: Heródoto, filodemocracia, historiografía, democracia.

Abstract

Based on an analysis of selected passages from Herodotus' Histories, this study seeks to establish the foundations of a philodemocratic historiography. This hypothesis aims to challenge pessimistic readings of Greek historiography that conceive it as the product of activists and partisans who composed the earliest accounts of the past from a decidedly anti-democratic perspective. The passages examined in this analysis include the speech of Otanes (III.82), the Ionians in Scythia (IV.137.2), and Otanes as a subject of memory (VI.43.3).

Keywords: Herodotus, philodemocracy, historiography, democracy.

Introducción a un problema de la tradición historiográfica

Una de las complejidades que presenta el estudio de la democracia griega antigua es que este sistema político fue permanentemente descrito en las fuentes de la Antigüedad como un sistema fallido que propiciaba el estado de convulsión social. Los autores del pasado no escatimaron palabras para representar al gobierno del pueblo de manera negativa, dando inicio de esta manera a una poderosa tradición literaria antidemocrática¹.

Los autores que históricamente tributaron recurrentemente a esta tradición fueron Tucídides, Jenofonte e Isócrates. Heródoto, oriundo de Halicarnaso, no fue necesariamente un autor antidemocrático. Su obra, escrita durante los primeros años de instauración de este

1 En 1989, Ober analizando la relación entre la masa y la élite, desafió la extendida opinión de que la democracia nunca logró un lenguaje o un sistema conceptual independiente de las ideas democráticas, formulando por el contrario que la democracia creó términos políticos propios, cambió el sentido de otros y se apropió de la terminología e ideales de la aristocracia. Josiah Ober, *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology, and the Power of the People* (New Jersey: Princeton University Press, 1989), 339 y ss. Luego, en 1998, el mismo autor propuso la idea de que en la tradición occidental de la teoría política formal se originó al interior de una comunidad informal, intelectual y aristocrática de lectores y escritores atenienses. Con la crisis de la democracia y la desilusión del 403 a.C., los críticos atenienses del gobierno popular se fijan a sí mismos la ardua tarea de reinventar la disidencia política. Esto significaba encontrar nuevos motivos para explicar lo que funcionaba mal con el poder del pueblo y describir visiones alternativas de sociedades políticas consensuadas y no coercitivas, pero no democráticas. Josiah Ober, *Political Dissent in Democratic Athens. Intellectual Critics of Popular Rule* (New Jersey: Princeton University Press 1998), 5 y ss. En esta dirección el mejor trabajo publicado sobre el origen de esta tradición es de Jennifer T. Roberts, *Athens on Trial. The Antidemocratic Tradition in Western Thought* (New Jersey: Princeton University Press 1994). Este tema ha sido recientemente revisado por Gianfranco Mosconi quien analiza las principales virtudes del modelo democrático ateniense del siglo V a.C., y que fueron permanentemente criticadas por sus opositores. Gianfranco Mosconi, *Democrazia e Buon Governo. Cinque tesi democratiche nella Grecia del V secolo a.C.* (Milano: LED Edizioni Universitarie, 2021).

sistema político fue ambigua en las valoraciones sobre el gobierno popular. Tucídides es, sin duda, el primer autor que expone críticas al modelo democrático. Su historia contiene indudables sesgos al momento de retratar a los líderes de la facción democrática, tales como Cleón y Alcibíades. Su exilio fue interpretado por Luciano Canfora para permitir desenmascarar las motivaciones de su visión antidemocrática², mientras que Laura Sancho Rocher profundizó en distintas visiones acerca de la democracia en Tucídides³. Otras interpretaciones han apuntado a Tucídides como un disidente en el plano retórico⁴.

Jenofonte sigue el mismo sendero interpretativo de Tucídides, acentuando nuevos aspectos como el de la violencia política⁵. Este choque ineludible entre oligarquía y democracia como facciones destinadas a destruirse mutuamente lo expresa el Pseudo-Jenofonte al afirmar que:

En cualquier lugar de la tierra lo mejor siempre se opone a la democracia. Y ello es así porque entre los mejores apenas se da mínimamente la adulación o la injusticia, y sí en cambio un gran escrúpulo ante lo que es bueno; y a su vez entre las clases bajas abunda la ignorancia, la falta de disciplina y la maldad⁶.

Para el autor de este panfleto, los mejores (*beltistoi*) y los peores (*kakkoi*) parecen estar en un permanente enfrentamiento que declara como un fenómeno universal.

Esta idea se ve intensificada también en el Escolio de Esquines que describe la tumba del líder oligárquico Critias. Este cenotafio estaba representado por un relieve que mostraba a la oligarquía con una antorcha en la mano en actitud de prender fuego a la democracia con la siguiente inscripción: «Esta es la tumba de los hombres gloriosos, que el libertinaje del pueblo maldito de Atenas contuvieron por breve momento»⁷.

Las críticas de Isócrates contra la demagogia sirvieron de base para crear esta etiqueta, una idea que recientemente se ha revisitado para proponer a Isócrates como un autor propositivo, en lugar de meramente destructivo⁸. Platón fue, sin lugar a dudas, el constructor de un

2 Luciano Canfora, *Tucidide, la menzogna, la colpa, l'esilio* (Bari: Editori Laterza, 2016).

3 Laura Sancho, «Tucídides y la democracia», en *Tucídides y el poder de la historia*, ed. por César Fornis, Antonio Hermosa y Jesús Fernández Muñoz (Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2019): 101-122.

4 Paulo Donoso, «Stásis, disidencia y resistencia en Tucídides», *Historia* 396, n.º 12, 3 (2022): 73-102.

5 Aggelos Kapellos, *Xenophon on Violence* (Berlin-Boston: De Gruyter, 2019).

6 *Ath. Pol.* I, 5. (trad. Antonio Guzmán Guerra)

7 *Schol. Aeschin.* I 39, Schultz p. 261 (trad. Antonio Melero Bellido, p. 408). La historia de este escolio y cenotafio dio origen al detallado estudio sobre Critias, Umberto Bultrighini, *Maledetta Democrazia* (Alessandria: Edizioni dell'Orso, 1999).

8 Laura Sancho, «Democracia frente al populismo en Isócrates», *KLIO*, n.º 90 (2008), 36-61 y Mariano J. Requena, «Isócrates, areopagítico ¿Un pensamiento crítico de la democracia o una democracia pensada

repertorio que propició una línea de pensamiento crítica hacia el gobierno popular, instalando el concepto de violencia popular como medio para el acceso al poder⁹ y consagrando una idea preconcebida del *démos* como agente destructivo.

Los estudios que analizaron a estos autores desde el prisma de la antidemocracia alcanzaron, desde la década de los sesenta, una gran difusión en la historiografía marxista, la cual entendía la historia antigua desde el punto de vista de la subordinación y la lucha de clases. Bajo esta lógica, los historiadores de la Antigüedad habrían escrito desde una conciencia de clase y pretendían imponer sus propios valores aristocráticos como única forma para explicar el devenir histórico sin considerar los intereses políticos y sociales de las clases bajas o el pueblo.

Esta línea hermenéutica tuvo un gran desarrollo en la escuela británica, la escuela alemana y en una escuela iberoamericana que actualmente mantiene la actualidad de estas temáticas en el Groupe de Recherches sur l'esclavage depuis l'Antiquité (GIREA) y en el Programa de Estudios sobre las Formas de Sociedad y las Configuraciones estatales de la Antigüedad (PEFSCEA). El recordado libro de Michael Grant también contribuyó a la construcción de un relato historiográfico en donde los primeros historiadores de la Antigüedad habrían desinformado permanentemente a través de un excesivo uso de recursos políticos y retóricos tales como presiones familiares, chovinismo, anacronismos, lecturas moralizantes, entre otros¹⁰.

Desde mi perspectiva propongo la existencia de algunos indicios que permiten afirmar que, a pesar de esta considerable tradición de textos hostiles al sistema democrático, es posible utilizar estos mismos autores o algunos pasajes de sus obras para concebir una historiografía filodemocrática en la Antigüedad. Para sostener esta hipótesis es necesario destacar que los primeros historiadores no utilizaron necesariamente sus obras como armas para proyectos políticos personales. Esta idea es justificable pues estas primeras obras se escribieron en un contexto histórico muy intenso y marcado por formas de violencia extrema, que Jerome Wilgaux calificó de paroxística¹¹, las cuales incluyeron persecuciones y proyectos políticos extremos, como el régimen oligárquico de Critias¹². En este escenario belicista, era altamente probable que estos hombres de letras devenidos en historiadores¹³ prefirieran ocultar sus militancias.

críticamente?, *Actas y Comunicaciones de Historia Antigua y Medieval* 9, n.º1 (2013), 1-16.

9 Platón, *República* 557a «Nace, pues, la democracia, creo yo, cuando, habiendo vencido los pobres, matan a algunos de sus contrarios, a otros los destierran a los demás les hacen igualmente partícipes del gobierno y de los cargos, que, por lo regular, suelen cubrirse en este sistema mediante sorteo» trad. José Manuel Pabón y Manuel Fernández-Galiano.

10 Michael Grant, *Historiadores de Grecia y Roma: información y desinformación* (Madrid: Alianza, 2003), 89-126.

11 Jérôme Wilgaux, «La Guerre du Péloponèse: une violence paroxystique», *Revue internationale d'histoire militaire ancienne*, n.º11 (2022): 43-60.

12 Paulo Donoso, «El ideario oligárquico-tanatocrático de Critias. La eliminación del adversario político para la salud de la polis», en DIAPHORÀ: Alteridad y construcción cultural de la diferencia en el mundo clásico, ed. por Laia Pérez y César Sierra (Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 2024), 59- 75.

13 Siguiendo la tesis de Nicole Loraux, «Thucydide n'est pas un collègue», *Quaderni di Storia*, n.º12 (1980), 55-81.

En este artículo pretendo demostrar esta hipótesis tomando como objetivo la revalorización de las *Historias* de Heródoto, como la obra del primer historiador filodemocrático. Para este propósito me he servido de la línea argumental de Edward Harris, para quien un autor crítico de la democracia en la Antigüedad no era necesariamente un sedicioso o antidemocrático¹⁴. El intelectual de Halicarnaso no solo fue capaz de registrar aspectos etnográficos de los pueblos que entraron en contacto con la Grecia Clásica, sino que también propuso una inédita definición de la isonomía como un valor universal occidental, cristalizado en el discurso de Otanes (libro III), cuyo impacto retórico y político sigue siendo motivo de estudio. El historiador realiza otras dos valoraciones en el pasaje de los jonios en Escitia del libro IV (137, 2), y en otro pasaje que evoca la memoria de Otanes, en el libro VI (43, 3). He elegido estos tres pasajes pues considero que expresan de manera muy clara una visión que podría considerarse filodemocrática. Para el estudio del texto he utilizado las ediciones bilingües de la Fondazione Lorenzo Valla, cuyos especialistas y traductores para Heródoto han sido David Asheri, Augusto Fraschetti, Aldo Corcella y Giuseppe Nenci. Para la interpretación filológica e histórica, he utilizado el *Commentary on Herodotus* de W.W How y J. Wells y el *Commentary* de David Asheri, Alan Lloyd y Aldo Corcella.

El pensamiento democrático en Heródoto

Heródoto fue un historiador que conocía muy bien el lenguaje político de su tiempo. Vivió el exilio, no ocultó su admiración por Pericles y fue un defensor del gobierno democrático moderado. Tampoco escatimó palabras para colocar en el primer estadio de desarrollo a Atenas y su gobierno de ciudadanos libres en contraposición al mundo oriental. El origen aristocrático de Heródoto lo puso en una posición privilegiada para acceder a redes de información, espacios de toma de decisiones y la posibilidad de percibir con sus propios sentidos aquellos lugares, espacios y culturas lejanas a su Grecia natal. Así, creó el primer método histórico, basado en la búsqueda de evidencias (*enárgeia*), para separar la historia de los otros géneros literarios. Heródoto, en la tarea de crear una nueva disciplina, se encontró con la antigua tradición literaria del simposio, de la poesía didáctica y de la épica, que continuaban a reforzar los valores aristocráticos en una sociedad que estaba en proceso de profundos cambios.

La reforma de Solón incorporó el sorteo para la elección de cargos y creó un sistema para impartir justicia, despojando a las élites de este recurso de control social mientras que la reforma de Clístenes provocó importantes cambios sociales, obligando a los más ricos a remezclarse con los ciudadanos más pobres. Todos estos elementos forman parte del contexto intelectual que recibió Heródoto al momento de escribir su obra, previo a las consecuencias culturales que transformaron a los griegos luego de los triunfos sobre los Aqueménidas en Salamina y Maratón.

14 Edward Harris, "Was all Criticism of Athenian Democracy Anti-Democratic?", en *Democrazia e antidemocrazia nel mondo Greco*, ed. por Umberto Bultrighini (Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2005): 11-24.

La obra de Heródoto es particularmente compleja para abordar un estudio acerca del pensamiento democrático en la antigua Grecia. En primer término, porque la palabra democracia llevaba muy poco tiempo en el lenguaje político de la primera mitad del siglo V a.C. o bien como sugiere Christopher Pelling, ««democracia» no era todavía una buena palabra»¹⁵. Heródoto conocía bien el concepto¹⁶; sin embargo, su utilización en toda la obra se reduce a solo dos menciones¹⁷, prefiriendo en cambio el término *demos*, que se verifica en cincuenta y cuatro ocasiones¹⁸ y también la «poco decorosa palabra *demokrateesthai*»¹⁹.

Pelling, en un interesante estudio sobre Heródoto y la naciente democracia griega, se refiere a este modelo político como un sistema experimental y, como tal, Heródoto habría evitado referirse a este con palabras muy específicas que confundieran a sus lectores²⁰. La razonable explicación de Domenico Musti a esta disyuntiva es que Heródoto prefirió evitar un uso recurrente del término democracia en una obra que describe a la sociedad persa, donde ésta no existía, buscando una mayor credibilidad en su relato histórico²¹. Los estudios herodoteos no son concluyentes al afirmar su posición partisana favorable a la democracia, pero tampoco como un férreo opositor al gobierno del *demos*²². Solo contamos con el parecer de

15 Christopher Pelling, *Herodotus and the Question Why* (Texas: University of the Texas Press, 2019), 193.

16 Sinclair prefiere interpretar a un Heródoto que utiliza términos semejantes para referirse al gobierno del pueblo y que dan un marcado énfasis a la igualdad, Robert. K. Sinclair, *History of Greek Political Thought* (London: Routledge, 2012), 37.

17 En Heródoto, la democracia como sistema político aparece en VI, 43, 3 y 6, 131, 1. Enoch Powell, *A Lexicon To Herodotus*, (Hildesheim: Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1960), 85.

18 Edmond Lévy, «Dèmos chez Hérodote», *KTEMA* n.º 29 (2004), 82.

19 Pelling, *Herodotus...*, 194.

20 Christopher Pelling, "A problem child. Herodotus and the young Athenian democracy", *LAMPAS* 52, n.º 1 (2019), 30 y ss.

21 Domenico Musti, *Demokratía. Origini di un'idea* (Bari: Editori Laterza, 2013), 46-47.

22 La discusión sobre la imparcialidad de Heródoto acerca de la democracia es extensa. Para Domenico Musti, Heródoto de origen aristocrático, y su exilio producto de su apoyo al derrocamiento de una tiranía en Asia Menor, lo acercó a la democracia periclea. Participó en la fundación de Turios y obtuvo la ciudadanía en esa colonia. La ideología versada por Heródoto específicamente en el libro III, lo ubica en una explícita dirección antitiránica, pero no con un contenido específicamente filopopular. El historiador parece más bien un defensor de la *eleuthería* más que de la *demokratía*. Domenico Musti, *Società Antica. Antologia di storici greci* (Bari: Editori Laterza, 1973), 29 y 51; Ambaglio en cambio destaca la admiración de Heródoto hacia la figura de Pericles, Delfino Ambaglio, *Storia della storiografia greca* (Milano: Monduzzi Editoriale, 2009), 2009, 39; Cartledge pone en duda la existencia de pensamiento político propio en Heródoto, sino más bien una serie de lugares comunes de las fuentes de carácter antidemocráticas que sostuvieron su obra histórica. Paul Cartledge, *Il pensiero politico in pratica. Grecia antica (secoli VII a.C - II d.C.)* (Roma: Carocci editori, 2011), 83. Canfora prefiere no individualizar a Heródoto en esta discusión y asumir que la democracia no nació como un sistema político de convivencia sino de ruptura y en consecuencia su utilización en los textos siempre fue peyorativa y crítica por toda una generación de autores de matriz oligárquica. Luciano Canfora, *Il Mondo di Atene* (Bari: Editori Laterza, 2012), 151 - 152; Sarah Forsdyke en cambio cree que Heródoto manifiesta su verdadera opinión en V,78 en donde la libertad política y específicamente la libertad democrática tuvo un efecto beneficioso para Atenas, entendiendo *isegoría* como democracia. Sarah Forsdyke, «Greek History c. 525 - 480 B.C.», en *Brill's Companion to Herodotus*, ed. por Irene De Jong; Egbert Bakker, Hans Van Wees (Boston-Leiden: Brill, 2002), 537. Finalmente, para Matthew Simonton, en Heródoto parece brillar como «democrático» cualquier tipo de gobierno libre (V, 37,2 y III, 142,2), pero que en general parece haber juzgado la democracia favorablemente, sin ser un admirador acrítico. Matthew Simonton, "Democracy" en *The Herodotus Encyclopedia*, vol. I, ed. por Christopher Baron (New Jersey: Wiley Blackwell, 2021), 438.

Wilamowitz quien nos transmite una descripción de Heródoto como un «entusiasta seguidor de la democracia de Pericles y del imperio ático»²³.

En este sentido, Pablo Cavallero formuló tres aspectos censurables y tres aspectos dignos de elogio de la vida pública ateniense del siglo V a.C., según la obra de Heródoto. Así, para Heródoto la impiedad, la corrupción y las guerras civiles configuran graves perjuicios para la ciudad²⁴, mientras que el patriotismo en la guerra, la unidad y la inventiva son los aspectos más destacables de su vida política²⁵.

Heródoto fue testigo y actor relevante durante los primeros años del arcontado de Pericles. El apogeo de la ciudad se tradujo en un período de rápido desarrollo y transformación y una época de excepcional tolerancia intelectual, y que según Aubrey de Sélincourt, llevó al extremo de asociar equivocadamente la Atenas de Pericles y la civilización griega como sinónimos²⁶. Mazzarino promueve otra hipótesis, en donde destaca la *partigianeria* de Heródoto, manifestada en su apoyo irrestricto al gobierno de Temístocles y a las ideas de Arístides, víctima del ostracismo²⁷. Para Sarah Forsdyke, la narrativa de Heródoto está profundamente vinculada con la asociación entre la historia de Atenas, la democracia y la fuerza cívica ateniense²⁸.

Desde una perspectiva crítica, los silencios del historiador son elocuentes al referirse a la historia del proceso y al surgimiento del pensamiento democrático. En esta dirección Laura Loddò ha señalado la evidente tergiversación de Heródoto hacia la figura del reformador ateniense Solón a quien caracteriza como un sabio de la Antigüedad, pero no como el legislador que aprobó leyes que disminuyeron el rol preponderante de la aristocracia en el ámbito de la justicia. Por cierto, Solón ni siquiera es mencionado por su sucesor, Tucídides²⁹.

Nuestro propósito es analizar los tres episodios anteriormente mencionados desde una lógica del discurso instaurador. Es la primera vez que la democracia como idea, como sistema político, como palabra y como concepto teórico es mencionada en un texto de carácter histórico.

23 Ulrich von Wilamowitz, *La letteratura greca dell'Antichità. Il periodo attico 480-320 a.C.* (Napoli: La scuola di Pitagora Editrice, 2019), 103.

24 Pablo Cavallero, «La claudicación de la democracia en Tucídides (y un apéndice sobre Heródoto)» *STYLOS* n° 9,2 (2000), 329-330.

25 Cavallero, «La claudicación de la democracia en Tucídides (y un apéndice sobre Heródoto)», 330-331.

26 Aubrey de Sélincourt, *L'Univers d'Hérodote* (Paris: Gallimard, 1966), 358.

27 Santo Mazzarino, *Il pensiero storico classico I* (Bari: Editori Laterza, 2011), 186 y ss. Vs. Hdt. VIII, 79.

28 Para la autora, el verbo κατέχειν utilizado por Heródoto en I, 59, 1, se entiende como compulsión o fuerza y se asocia a la debilidad de los pueblos gobernados por tiranos en contraste con la fortaleza de sociedades democráticas. Sarah Forsdyke, «Athenian Democracy Ideology and Herodotus' Histories», *American Journal of Philology*, 122 (2001), 332 – 333.

29 Laura Loddò, *Solone Demotikotatós. Il legislatore e il politico nella cultura democratica ateniese* (Milano: LED Edizioni, 2018), 39-50.

El discurso de Otanes (III, 82)

Este discurso es una pieza retórica en la que Heródoto describe a Otanes, hijo de Farnaspe, quien por su abolengo y riqueza tenía una posición equiparable a la del rey³⁰. Estas cualidades convirtieron a Otanes en un consejero de alto rango del rey Cambises³¹. La corte persa se caracterizaba por las sediciones que a menudo alteraban el orden interno de sus principales ciudades. Heródoto transmite con inusitado detalle la rebelión de los Magos, ocurrida en el 522 a.C. que, con ayuda del mago Presaspe, buscaban recuperar su antigua posición al mando del imperio, la cual poseían antes de la llegada de la dinastía Aqueménida. El rey Cambises murió durante el complot organizado por el mago Esmerdis. Este usurpó el trono real por siete meses, haciéndose pasar por el hermano del rey difunto³².

En un ataque nocturno que luego el pueblo conmemoró bajo el nombre de *masacre de los magos*³³, los usurpadores fueron asesinados luego de una conspiración que permitió recuperar el trono a Darío, hijo y heredero legítimo³⁴.

En este contexto sangriento y de violencia exacerbada, Heródoto cuenta que cinco días después de estos hechos, con mayor tranquilidad, se pronunciaron discursos que para «algunos griegos no eran creíbles pero que se dijeron realmente»³⁵. Otanes, tomando la palabra, dice:

Soy partidario de que un solo hombre no llegue a contar en lo sucesivo con un poder absoluto sobre nosotros, pues ello ni es grato ni correcto. Habéis visto, en efecto, a qué extremo llegó el desenfreno de Cambises y habéis sido, asimismo, partícipes de la insolencia del mago. De hecho, ¿cómo podría ser algo acertado la monarquía, cuando, sin tener que rendir cuentas, le está permitido hacer lo que quiere? Es más, si accediera a ese poder, hasta lograría desviar de sus habituales principios al mejor hombre del mundo, ya que, debido a la prosperidad de que goza, en su corazón cobra aliento la soberbia: y la envidia es connatural al hombre desde su origen. Con estos dos defectos, el monarca tiene toda suerte de lacras; en efecto, ahído como está de todo, comete numerosos e insensatos desafueros, unos por soberbia y otros por envidia. Con todo, un tirano debería, al menos, ser ajeno a la envidia, dado que indudablemente posee todo tipo de bienes; sin embargo, para con sus conciudadanos sigue por naturaleza un proceder completamente opuesto: envidia a los más destacados mientras están en su corte y se hallan con vida, se lleva bien, en cambio, con los ciudadanos de peor ralea es muy dado

30 Hdt. III, 68, 1

31 Es posible atribuirle sangre aqueménida. Su hija Faedymia se había casado con Cambises y Jerjes se casó con Amestris, su nieta. Walter W. How y Joseph Wells, *Commentary on Herodotus*, vol. I (Great Britain: Oxford Clarendon Press, 1912), 279.

32 Luigi-Alberto Sanchi, *Les Lettres grecques. Anthologie de la littérature grecque d'Homère à Justinien*, (Paris : Les Belles Lettres, 2020), 309.

33 Hdt, III, 78 - 79.

34 José Fernández, «Democracia en la Historia de Heródoto», *Pasado, Presente y Futuro de la Democracia* (2009), 52 ; Alberto-Sanchi, L. *Les Lettres grecques...*, 309.

35 Hdt. III, 80, 1.

a aceptar calumnias. Y lo más absurdo de todo: si le muestras una admiración comedida, se ofende por no recibir una rendida pleitesía; mientras que, si se le muestra una rendida pleitesía, se ofende tachándote de adulador. Y voy a decir ahora lo más grave: altera las costumbres ancestrales, fuerza a las mujeres y mata a la gente sin someterla a juicio. En cambio, el gobierno del pueblo tiene, de entrada, el nombre más hermoso de mundo: isonomía; y, por otra parte, no incurre en ninguno de los desafueros que comete el monarca: las magistraturas se desempeñan por sorteo, cada uno rinde cuentas de su cargo y todas las deliberaciones se someten a la comunidad. Por consiguiente, soy de la opinión de que, por nuestra parte, renunciemos a la monarquía exaltando al pueblo al poder, pues en la colectividad reside todo³⁶.

Este discurso se ha analizado e interpretado en múltiples trabajos. Timothy Duff cree que este discurso habría sido completamente inventado por Heródoto, pues era un debate constitucional útil para explicar la dicotomía entre libertad y autocracia, en la construcción identitaria de lo que significaba ser griego³⁷. El *Commentary* de W. How y J. Wells propone una serie de preguntas tanto al texto como al contexto narrado por Heródoto, a saber, ¿deberían los persas volver a la condición natural de la antigua sociedad iraní? ¿Dejar que todos los clanes vivan bajo sus costumbres o continuar con la monarquía centralizada?³⁸. Estas preguntas al interior de la nobleza persa resultan improbables a fines del siglo VI a.C. Temporalmente, la fecha de la revuelta de los magos, acontecida hacia el 522 a.C. tampoco coincide con las reformas de Clístenes ni con los arcontados o las elecciones por sorteo de la democracia.

Sin embargo, la fecha de composición de la obra de Heródoto sí coincide con el proceso de democratización de las póleis griegas bajo la liga Delo-Ática liderada por Atenas. La obra de Heródoto se destaca por la utilización de estos anacronismos y superposiciones que pretenden elevar el carácter dramático de un proceso y están orientados para destacar siempre el helenocentrismo que caracteriza a sus *Historias*. Desde el punto de vista del mecanismo democrático explicado por Otanes, Dmitriev cree que Heródoto intenta confundirnos, pues los mecanismos del sorteo de cargos, rendir cuentas y someter deliberaciones a la comunidad también formaban parte de una oligarquía³⁹. El *Commentary* de Asheri, Lloyd y Corcella apunta a que la *isonomía* planteada por Heródoto no es sinónimo de democracia ni de ningún otro régimen político, sino más bien un eslogan de los regímenes libres, especialmente de las democracias y las aristocracias moderadas⁴⁰.

Pocos textos históricos de la época clásica contienen sentencias tan explícitas y cargadas de sentido como las pronunciadas por el persa Otanes: «πλήθος δὲ ἄρχων πρῶτα μὲν

36 Hdt. III, 80, 2 - 6. La traducción española utilizada para todos los pasajes corresponde a la de Carlos Schraeder.

37 Timothy Duff, *The Greek and Roman Historians* (London: Bristol Classical Press, 2003), 20.

38 W. How – J. Wells, *Commentary...*, 277-278.

39 Sviatoslav Dmitriev, "Herodotus, Isonomia and the Origins of the Greek Democracy", *Athenaeum* 103, n.º 1 (2015), 57.

40 Asheri, David, Alan Lloyd y Aldo Corcella. *A Commentary on Herodotus, Books I – IV* (Oxford: Oxford University Press, 2011), 474.

οὐνομα πάντων κάλλιστον ἔχει, ἰσονομίην»⁴¹. Heródoto presenta un sistema de gobierno utilizando el lenguaje del género constitucional⁴², que encontrará asidero recién hacia fines del siglo V a.C. conocido como *politeiai*. No obstante, solo en Heródoto encontramos la utilización de un término específico que proporciona una clara manifestación aprobatoria, a saber, la belleza en el modo superlativo de κάλλιστον.

Si comparamos este discurso con el pronunciado por Pericles, en donde presenta un sistema de gobierno, se advierten importantes diferencias: «Χρώμεθα γὰρ πολιτεία οὐ ζηλούση τοὺς τῶν πέλας νόμους, παράδειγμα δὲ μᾶλλον αὐτοὶ ὄντες τισὶν ἢ μιμούμενοι ἑτέρους. καὶ ὄνομα μὲν διὰ τὸ μὴ ἔς ὀλίγους ἀλλ' ἔς πλείονας οἰκεῖν δημοκρατία κέκληται».⁴³

«Tenemos un régimen político que no emula las leyes de otros pueblos, y más que imitadores de los demás, somos un modelo a seguir. Su nombre, debido a que el gobierno de la mayoría no depende de unos pocos sino de la mayoría, es democracia»⁴⁴.

Tucídides en el epitafio fúnebre, concibe este pasaje desde un rol normativo e instaurador, según la traducción del filólogo chileno Antonio Arbea⁴⁵. Solo de esta manera se entiende el término παράδειγμα, que busca justificar y evidenciar la supremacía del gobierno del pueblo sobre los otros regímenes políticos. Pero no se advierte en Tucídides una afirmación cualitativa tan categórica que destaque la belleza del concepto de democracia, solo su rol político.

Para Diego Olivera, el Otanes de Heródoto:

...se asimila en el discurso a la polis ateniense y construye para el receptor una referencia clara a ésta. Otanes defiende la isonomía democrática, de la misma forma que lo haría un ateniense convencido de la eficacia de este régimen, no solo habla en griego, lo hace como un griego democrata, y como Atenas es para Heródoto la expresión más acabada de la democracia, Otanes habla como un ateniense⁴⁶.

Para Breno Battistin Sebastiani y Delfim Leão, en cambio, la igualdad ante la ley significa esencialmente la ausencia de asimetrías políticas causadas por la renuncia promulgada por

41 Hdt. III, 80, 6.

42 Peter Rhodes hace un importante énfasis en el carácter constitucional que Heródoto le quiso dar a sus discursos políticos, privilegiando el gobierno constitucional y la libertad como dos condiciones que se superponen a la sujeción y al despotismo, independientemente si se tratase de la democracia o no. Peter J. Rhodes, "Herodotus and Democracy", en *Interpreting Herodotus*, ed. por Thomas Harrison and Elizabeth Irwin (Oxford: Oxford University Press, 2018), 277 – 278.

43 Thuc. II, 37,1

44 La traducción española corresponde a la de Juan José Torres Esbarranch.

45 Paulo Donoso, «Thucydides Australis: experiencias de la traducción y recepción de Tucídides en Chile (1949 – 2017)», en *Sources et modèles des historiens anciens 2*, ed. por Olivier Devillers y Breno Battistin Sebastiani (Bordeaux: Ausonius Editions, 2021), 496-497.

46 Diego A. Olivera, «El privilegio de Otanes: la libertad del ciudadano en la democracia ateniense», *El hilo de la fábula*, n.º16 (2016), 164.

el tirano. Esta renuncia al espacio público implica que todos dentro de él siguen siendo teóricamente iguales ante los demás, en un ámbito desnudo libre de ser ocupado por cualquier forma de poder⁴⁷.

El discurso de Otanes se caracteriza por la respuesta que recibe por parte de Megabizo, el líder persa que, contrariamente, piensa que la *isonomía* no es un buen gobierno y que la oligarquía es el único modelo que se ajusta al ordenamiento político persa:

Hago más las palabras de Otanes sobre abolir la tiranía, ahora bien, sus pretensiones de conceder el poder al pueblo no han dado con la solución más idónea, pues no hay nada más necio e insolente que una muchedumbre inepta. Y a fe que es de todo punto intolerable que, quienes han escapado a la insolencia de un tirano, vayan a caer en la insolencia de un vulgo desenfrenado. Pues mientras que aquel, si hace algo, lo hace con conocimiento de causa, el vulgo ni siquiera posee la capacidad de comprensión. En efecto ¿cómo podría comprender las cosas quien no ha recibido instrucción, quien, de suyo, no ha visto nada bueno y quien, análogamente a un río torrencial, desbarata sin sentido las empresas que acomete? Por lo tanto, que adopten un régimen democrático quienes abriguen malquerencia para con los persas, nosotros, en cambio, elijamos a un grupo de personas de la mejor valía y otorguémosles el poder; pues, sin lugar a dudas, entre ellos también nos contaremos nosotros y, además, cabe suponer que de las personas de más valía partan las más valiosas decisiones⁴⁸.

Los términos despectivos hacia el pueblo utilizados por Heródoto en este discurso no son una novedad en la historiografía antigua, por el contrario, forman parte de una tradición que proviene desde la era arcaica. En este pasaje, Heródoto utiliza términos tales como «ὄμιλον ὑβριστοτέρων⁴⁹ οὐ δῆμου ἀκολάστου ὕβριν»⁵⁰, en los que destaca de manera peyorativa el carácter errático, ignorante y desenfrenado de la masa⁵¹. Pero, como hemos señalado, no necesariamente da cuenta de un Heródoto antidemocrático, sino más bien de un recurso para darle un carácter más realista a un noble persa que se niega a aceptar una propuesta inviable de gobierno democrático en reemplazo de la monarquía, que por décadas había sostenido al imperio Aqueménida. Esta visión la resume magistralmente con la exclamación de Megabizo:

47 Breno Battistin y Delfim Leão, “Isonomia, demokratia and Enaction in Herodotus”, *Emérita. Revista de Lingüística y Filología Clásica*, LXXXVIII, 1 (2020), 44.

48 Hdt. III, 81, 1-3.

49 Hdt. III, 81, 1.

50 Hdt. III, 81, 2.

51 Dmitriev aborda el debate acerca del uso de los términos *pléthos*, *hómilos* y *démos*, con un sentido peyorativo desde la época homérica los dos primeros, pero que Heródoto decide reconvertir sólo para dar el sentido de mayoría. Para el caso de *démos*, según Dmitriev, Heródoto no lo utiliza para hablar de democracia. Vs. Dmitriev, “Herodotus, Isonomia and the Origins of the Greek Democracy”, 59 y ss. Edmond Lévy en cambio revisa las 54 ocasiones en que Heródoto utiliza el término *demos* y concluye que este tiene a menudo un valor sociopolítico y que designa ciudadanía sólo cuando refiere a la asamblea ateniense. Lévy, «Dèmos chez Hérodote», 81-92.

«δήμῳ μὲν νῦν, οἱ Πέρσῃσι κακὸν νοέουσι, οὗτοι πράσθων»⁵².

Al terminar la alocución de Megabizo, toma la palabra Darío, quien discrepa tanto del gobierno isonómico como de la oligarquía:

A mi juicio, lo que ha dicho Megabizo con respecto al régimen popular responde a la realidad; pero no así lo concerniente a la oligarquía. Pues de los tres regímenes sujetos a debate, y suponiendo que cada uno de ellos fuera el mejor en su género (es decir, que se tratara de la mejor democracia, de la mejor oligarquía y del mejor monarca), afirmo que este último régimen es netamente superior. En efecto, evidentemente no habría nada mejor que un gobernante único, si se trata del hombre de más valía; pues con semejantes dotes, sabría regir impecablemente al pueblo y se mantendrían en el mayor de los secretos las decisiones relativas a los enemigos. En una oligarquía, en cambio, al ser muchos los que empeñan su valía al servicio de la comunidad, suelen suscitarse profundas enemistades personales, pues, como cada uno quiere ser por su cuenta el jefe e imponer sus opiniones, llegan a odiarse sumamente unos a otros; de los odios surgen disensiones, de las disensiones asesinatos y de los asesinatos se viene a parar a la monarquía; y en ello queda bien patente hasta qué punto es el mejor régimen.

Por el contrario, cuando es el pueblo quien gobierna, no hay medio de evitar el brote del libertinaje; pues bien, cuando en el Estado brota el libertinaje, entre los malvados no surgen odios, sino profundas amistades, pues los que lesionan los intereses del Estado actúan en mutuo contubernio. Y este estado de cosas se mantiene así hasta que alguien se erige en defensor del pueblo y pone fin a semejantes manejos. En razón de ello, ese individuo, como es natural, es admirado por el pueblo; y en virtud de la admiración que despierta, suele ser proclamado monarca; por lo que, en este punto, su caso también demuestra que la monarquía es la mejor. Y, en resumen, ¿cómo - por decirlo todo en pocas palabras - obtuvimos la libertad? ¿Quién nos la dio? ¿Acaso fue un régimen democrático? ¿Una oligarquía, quizá? ¿O bien fue un monarca? En definitiva, como nosotros conseguimos la libertad gracias a un solo hombre, soy de la opinión de que mantengamos dicho régimen y, independientemente de ello, que, dado su acierto, no derogemos las normas de nuestros antepasados; pues no redundaría en nuestro provecho⁵³.

El extenso discurso de Darío concluye este inédito debate constitucional al interior de la corte persa, que finalmente decide mantener la monarquía y entronizar a Darío como rey sucesor del difunto Cambises. Para David Asheri, más que preguntarse si era posible que existiese una alternativa al gobierno monárquico, la evidencia de Heródoto apunta hacia una transformación radical del imperio persa luego de una grave crisis interna. Así, el historiador intenta explicarla de la manera que mejor sabe hacerlo, a través del modelo constitucional griego de monarquía, oligarquía y democracia⁵⁴.

52 Hdt. III, 81, 2: «Por lo tanto, que adopten un régimen democrático quienes abriguen malquerencia para con los persas».

53 Hdt. III, 82, 1 - 5

54 Erodoto, *Le Storie. Libro III, A cura di David Asheri, Silvio Medaglia* (Milano: Fondazione Lorenzo Valla,

François Hartog, analizando este pasaje, ha propuesto que Otanes y Megabizo «hablan en griego» cuando explican las características del poder del pueblo, las características de los grupos oligárquicos y la *stásis*, muy propios y conocidos en las póleis griegas. En cambio, Darío solo «habla en persa» al justificar la tradición ancestral del poder tiránico⁵⁵.

La democracia como gobierno deseado (IV, 137, 2)

El segundo episodio en el que se verifica una valoración filodemocrática en Heródoto es en el diálogo entre Milcíades e Histieo de Mileto. Mientras los persas avanzaban por el territorio de los escitas, sin conocer completamente el camino, éstos ofrecen en secreto a los griegos de Jonia destruir el camino para perjudicar a los persas y facilitarles su retorno a Jonia para organizar la liberación de aquella región. En este contexto, datable hacia el 513 a.C. se produce la siguiente conversación recreada por Heródoto:

Ante esta proposición, los jonios estudiaron el caso. La opinión de Milcíades de Atenas, que era general y tirano de los habitantes del Quersoneso, en el Helesponto, era la de obedecer a los escitas y liberar Jonia, sin embargo, la de Histieo de Mileto era contraria a la suya, alegando que en aquellos momentos cada uno de ellos era tirano de una ciudad gracias a Darío; y que, si el poderío de este último quedaba aniquilado, ni él podría imperar sobre los milesios, ni ninguna otra persona sobre sus respectivas ciudades, pues cada ciudad preferiría adoptar un régimen democrático antes que vivir bajo una tiranía. Al manifestar esta opinión, todos se adhirieron inmediatamente a ella, a pesar de que antes se habían solidarizado con Milcíades⁵⁶.

Para Aldo Corcella, este episodio de debate entre dos tiranos decidiendo si traicionar o no a Darío no parece realista y pudo haber llegado a oídos de Heródoto, quien la habría utilizado para favorecer la imagen de Milcíades y amplificar el sentimiento antipersa⁵⁷. El término utilizado por Heródoto en ese pasaje, «βουλήσεσθαι...δημοκρατέεσθαι», coloca el énfasis en la preferencia popular por la vida bajo un gobierno que pretende «ser como una democracia»⁵⁸. Biagio Virgilio interpreta este término, cuyo significado está estrechamente vinculado con la necesidad de liberar a los jonios de la sumisión y, por ende, corresponde a un sinónimo de libertad⁵⁹.

2013), 297.

55 François Hartog, *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003), 301 y ss.

56 Hdt. IV, 136, 2. trad. Carlos Schrader.

57 Erodoto. *Le Storie. Libro IV. La Scizia e la Libia*. A cura di Aldo Corcella, Silvio Medaglia (Milano: Fondazione Lorenzo Valla, 1993), 330.

58 Powell, J. A *Lexicon...*, 85.

59 Biagio Virgilio, *Atene. Le radici della democrazia* (Bologna: Clueb Editrice, 1994), 35.

Anteriormente hemos mencionado la crítica de Pelling al término herodoteo de «δημοκρατέεσθαι»; sin embargo, a nuestro parecer, este no posee un carácter antidemocrático, sino más bien una interpretación blanda e imprecisa⁶⁰. Según Biagio Virgilio, la traducción del término *demokratía* depende del valor político que el lector quiera darle al compuesto *demos*⁶¹. Heródoto no le otorga al pueblo un valor negativo, por el contrario, en el pueblo reside la libertad de las ciudades dominadas por el despotismo persa y, en consecuencia, la libertad. La tiranía es un término recurrente en el léxico de Heródoto y, dependiendo de su uso, adquiere un rol polisémico en el contexto en el cual se utiliza. Cuando Heródoto piensa en la tiranía, convergen los principales acontecimientos que acabaron con este tipo de régimen en Atenas y que fueron fuertemente difundidos por la propaganda anti-tiránica de la época democrática en la que vivió Heródoto⁶². El esolio Fr. 893 PMG en versos eolocoriámicos recuerda, por ejemplo, la épica asociada a Harmodio y Aristogitón:

En una rama de mirto llevaré la espada,
como Harmodio y Aristogitón
cuando mataron los dos al tirano
y trajeron la democracia a Atenas⁶³.

Este esolio refleja la utilización proselitista de los acontecimientos de Harmodio y Aristogitón, destacando su rol democratizador en la ciudad con el último verso «ἰσονόμους τ' Ἀθίνας ἐποίησάτην». Estos versos simposiales o de banquete habrían dado vida al mito popular de la gesta de los tiranicidas, que luego se cristalizaría en el grupo escultórico del mismo nombre, emblema de la identidad cívica ateniense y el más poderoso símbolo de la democracia⁶⁴. Heródoto, cuando recrea este pasaje, enfatiza precisamente todo lo contrario, que la muerte de los tiranos no terminó con la tiranía en Atenas⁶⁵. Esta épica del fin de la tiranía se manifiesta en Heródoto con esta afirmación filodemocrática que subyace en las siguientes palabras:

60 Barrionuevo ha enfatizado que la equivalencia entre los términos «δημοκρατίη», «δημοκρατέεσθαι», «ἰσοκρατίη» y «ἐλευθερίη» se lleva a cabo por contraposición con «τύραννος». Sergio Barrionuevo, «Heródoto y Protágoras: una recepción polémica de los conceptos de νόμος y φύσις» *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 2, n.º 35 (2018), 309.

61 Virgilio, *Le radici...*, 32.

62 Monica Berti, *Fra tirannide e democrazia. Ipparco figlio di Carmo e il destino dei Pisistratidi ad Atene*. (Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2004), 62.

63 Fernando García, *De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua (siglos VII - V a.C.)* (Madrid: Guillermo Escolar Editor, 2017), 232-233.

64 Valentina Arena, "Liberty and the Rule of Law", en *A Cultural History of Democracy, vol I In Antiquity*, ed. por Paul Cartledge and Carol Atack (Great Britain: Bloomsbury, 2021), 43.

65 Hdt. V, 55.

Los atenienses, en suma, se habían convertido en una potencia. Y resulta evidente - no por un caso aislado, sino como norma general - que la igualdad de derechos políticos es un preciado bien, si tenemos en cuenta que los atenienses, mientras estuvieron regidos por una tiranía, no aventajaban a ninguno de sus vecinos en el terreno militar; y en cambio, al desembarazarse de sus tiranos, alcanzaron una clara superioridad⁶⁶.

Breno Battistin Sebastiani y Delfim Leão han advertido en este pasaje el valor superlativo de *isegoría*, término con el que Heródoto se refiere a la isonomía de Clístenes, entendiendo isegoría como un nuevo estado de las cosas que implica actividad política⁶⁷. La diferencia entre isonomía y democracia, resuelven estos autores, se entiende como metáforas cognitivas en donde la isonomía es el subproducto de acciones tales como la disolución de las autocracias. Esto presupone una participación en una construcción colectiva, que es la democracia⁶⁸. Charles Fornara ve en este episodio un verdadero credo político formal de Heródoto y que este pasaje permite suponer que Heródoto era un exponente de la democracia, pero también de un gobierno libre, en cualquier forma⁶⁹. En esta dirección, Diego Paiaro analizó el miedo a la tiranía como una poderosa amenaza que promovió una emoción colectiva y la creación de dispositivos para garantizar la conservación de la *politeia*⁷⁰.

Otanes como sujeto de memoria en Heródoto (VI, 43, 3)

Cuando Mardonio llegó a Cilicia conduciendo su ejército, se embarcó en una nave y zarpó con las otras, mientras otros comandantes guiaban al ejército terrestre hacia el Helesponto:

Costeando el litoral de Asia, Mardonio se presentó en Jonia y entonces - voy a decir algo que causará una profunda extrañeza a los griegos que se niegan a admitir que Otanes, en la sesión que mantuvieron los siete persas, se mostrara partidario de que en Persia había que instaurar un régimen democrático - destituyó personalmente a todos los tiranos jonios y estableció en las ciudades gobiernos democráticos⁷¹.

Giuseppe Nenci interpreta este pasaje como reformas democráticas introducidas por los persas, lo cual coincide con la tesis de Heródoto acerca de la inutilidad de la revuelta jónica⁷².

66 Hdt. V, 78, 1. trad. Carlos Schrader.

67 Battistin. B y Leão, D. "Isonomia, demokratia and Enaction in Herodotus", 45.

68 Battistin B. y Leão, D. "Isonomia, demokratia and Enaction in Herodotus", 45.

69 Charles Fornara, *Herodotus and Interpretative Essay* (Oxford: Clarendon Press, 1971), 48-49.

70 Diego Paiaro, «El miedo a la tiranía: la protección de la democracia en el régimen político ateniense», en *Regímenes Políticos en el Mediterráneo Antiguo*, ed. por Marcelo Campagno, Julián Gallego, Carlos García Mac Gaw (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2016), 116.

71 Hdt. VI, 43, 3. Trad. Carlos Schrader

72 Erodoto, *Le Storie, Libro VI. La Battaglia di Maratona. A cura di Giuseppe Nenci* (Milano: Fondazione

En este episodio, Heródoto no solo menciona dos veces el término democracia con algunas variantes semánticas (*demokrateesthai* - *demokratías*), sino que apela a un momento de memoria de uno de los discursos más célebres de toda su obra, el discurso de Otanes. El recuerdo del pasado y de la democracia como un gobierno deseado por los persas nos plantea dos hipótesis.

La primera hipótesis señala que Heródoto pretende dar a entender que la democracia es un régimen apetecido por un pueblo bárbaro⁷³. Esta tesis permitiría justificar el sesgo antidemocrático de su obra. En una segunda hipótesis, Heródoto impulsa con convicción que el discurso de Otanes no solo conmovió a los habitantes de Persia, sino que su recuerdo se transmitió a ciudadanos griegos, que, alabando el hecho, creían improbable que palabras de tal magnitud llegasen a pronunciarse. Si seguimos esta segunda hipótesis, existe en Heródoto una variable que define su obra de manera estructural, la libertad y la esclavitud, como dos conceptos antagónicos que definen por antonomasia el ser griego del no griego. Y en esta definición, la libertad es el principal componente de la isegoría clisténica y de las posteriores reformas, en suma, la democracia. Siguiendo a Mazzarino, el ideal aristocrático de Heródoto, profundamente ligado al *epos* y a la tradición anti-tiránica⁷⁴, explica en parte esta convicción, que no critica abiertamente a la monarquía persa sino a las tiranías griegas.

Los tres episodios revisados revelan un claro desinterés por ocuparse de los asuntos políticos internos de las ciudades griegas en un historiador cuyo objetivo es explicar los motivos de la discordia entre Asia y Europa. En este contexto hermenéutico, tiene poca cabida el discurso democrático, aun cuando es fundamental para explicar la guerra, la libertad cívica de la pólis y la educación. Heródoto sabe a la perfección que democracia no es un concepto que reúne la totalidad de las ideas políticas surgidas en la Hélade, ni puede ser su sinónimos.

En respeto a esa diversidad es que el historiador ensalza la ciudad de Atenas y sus valores, pero no necesariamente su tipo de gobierno⁷⁵. Ahora bien, cabe preguntarse si esta elección de Heródoto lo convierte en un autor necesariamente antidemocrático. Por el contrario, las menciones, por escasas que sean, revelan un interés genuino por establecer dos grandes categorías propias del pensamiento de Heródoto: 1. La superioridad de la política griega, en tanto solo un invento político griego, como la democracia, acabaría con un régimen vetusto y autoritario en la Persia aqueménida. En este sentido, no cabe preguntarse si el discurso de Otanes fue real o no⁷⁶. 2. La superioridad de la guerra griega, expresada en el pensamiento

Lorenzo Valla, 1998), 211.

73 Este tema fue advertido por David Asheri en relación con la historicidad del discurso de Otanes. Asheri cree que, si bien Heródoto no toma partido en el debate, constituye un gran «Θῶμα», como un objetivo didáctico de recordar a sus compatriotas que la democracia no es un invento específicamente griego, totalmente ajeno al mundo de los bárbaros, quienes ya habían propuesto un modelo democrático en Susa, más de diez años antes de su institución en Atenas. David Asheri, Alan Lloyd y Aldo Corcella. *Commentary on Herodotus, Books I – IV* (Oxford: Oxford University Press, 2011), 473.

74 Mazzarino, S. *Il pensiero...* 186.

75 Coincidimos con la tesis de Carmen Soares, quien sostiene que Heródoto, como hombre de su tiempo y atento a los temas políticos que agitaban la vida de sus contemporáneos, cuando quiso poner en boca de sus personajes una propuesta de régimen y gobernante perfectos, comprobó que la perfección aún no se había alcanzado y decidió remitirlo a un «universo posible» y deseado. Carmen Soares, “Theoria e praxis Política em Herodoto”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, n° 24 (2014), 75-76.

76 Este escenario de la democracia creada como una invención persa, quince años antes de las reformas de Clístenes es

político de Heródoto, donde subyace la idea de que Grecia vence dos veces sobre el imperio persa; primero, por las nuevas ideas políticas de libertad y autogobierno que Atenas inspira a Persia; y segundo, por el valor y heroísmo innato de los soldados espartanos, que insuflaron el espíritu de la libertad en el mundo helénico. Así, Heródoto consagra un relato con una Persia derrotada dos veces, por la superioridad de la política y la superioridad de la guerra.

Conclusión

En este artículo no nos preguntamos cuán democrático era Heródoto, sino más bien cuánta democracia había al interior de su obra. Los pasajes analizados nos permiten advertir que a Heródoto sí le interesaba la democracia, no entendida como un sistema en el que gobierna el *démos* y este tiene la última voz por sobre otros grupos sociales, sino como un gran concepto y modelo fundado en el derecho escrito, la igualdad y la libertad. Precisamente, estos elementos democráticos le sirven de base teórica para recrear como antítesis el modelo tiránico y despótico sobre el que se funda la monarquía aqueménida, descrita en el discurso de Otanes.

Ahora bien, no cabe catalogar de antidemocrático a Heródoto por preferir el uso de los términos *isonomía* o *isegoría* en vez de democracia. El polisémico lenguaje político griego permitía indistintamente su uso durante la primera mitad del siglo V a.C. y en todos ellos está implícita la ruptura como medio de acción y de ejecución de la soberanía popular. Ni la *isegoría* ni la *isonomía* fueron modelos políticos deseados por la aristocracia, y esta los combatió por todos los medios posibles a fin de hacerla fracasar. En Heródoto, por el contrario, en la *isonomía* reside el triunfo contra la tiranía, el modelo del poder colectivo por sobre el poder individual y, en suma, el tipo de gobierno que permite justificar la existencia de su *Historia* como un modelo centrado en la mayoría, en el apego a la ley, a la libertad de palabra y de decisión; todos ellos, en su conjunto, los pilares que permitieron que la Hélade fuera el *ónfalos* de la civilización.

Referencias

Fuentes primarias

Erodoto. *Le Storie, Libro III. A cura di David Asheri, Silvio Medaglia*. Traducido por Augusto Fraschetti. Milano: Fondazione Lorenzo Valla, 2013.

Erodoto. *Le Storie. Libro IV. La Scizia e la Libia. A cura di Aldo Corcella*. Editado por Silvio Medaglia. Traducido por Augusto Fraschetti. Milano: Fondazione Lorenzo Valla, 1993.

desarrollado por Giulia Sissa, "Democracy: A Persian Invention?", en Dossier "Serments Et Paroles Efficaces". *MÉTIS*, n°10 (2012): 227-261.

Erodoto. *Le Storie. Libro VI. La Battaglia di Maratona. A cura di Giuseppe Nenci*. Milano: Fondazione Lorenzo Valle, 1998.

Heródoto. *Historia*. Libro III. Traducido por Carlos Schrader. Madrid: Editorial Gredos, 1979.

Heródoto. *Historia*. Libro IV. Traducido por Carlos Schrader. Madrid: Editorial Gredos, 1979.

Platón. *La República*. Traducido por José Manuel Pabón y Manuel Fernández-Galiano, Madrid: Alianza, 1997.

VV.AA. *Constituciones Políticas Griegas*. Traducido por Antonio Guzmán. Madrid: Alianza, 2007.

VV.AA. *Sofistas. Testimonios y fragmentos*. Traducido por Antonio Melero. Madrid: Editorial Gredos, 1996.

Fuentes secundarias

Alberto-Sanchi, L. *Les Lettres grecques. Anthologie de la littérature grecque d'Homère à Justinien*. Paris: Les Belles Lettres, 2020.

Ambaglio, Delfino. *Storia della storiografia greca*. Milano: Monduzzi Editoriale 2009.

Arena, Valentina "Liberty and the Rule of Law". En *A Cultural History of Democracy. Vol I In Antiquity*, editado por Paul Cartledge and Carol Attack, 37-56. Great Britain: Bloomsbury, 2021.

Asheri, David, Alan Lloyd y Aldo Corcella. *A Commentary on Herodotus Books I-IV*. Oxford: Oxford University Press, 2011.

Battistin, Breno y Delfim Leão. "Isonomia, demokratia and Enaction in Herodotus". *Emérta. Revista de Lingüística y Filología Clásica*, LXXXVIII, 1 (2020): 33-57.

Barrionuevo, Sergio. «Heródoto y Protágoras: una recepción polémica de los conceptos de νόμος y φύσις». *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 2, n.º 35 (2018): 303-321.

Berti, Monica. *Fra tirannide e democrazia. Ipparco figlio di Carmo e il destino dei Pisistratidi ad Atene*. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2004.

Bultrighini, Umberto. *Maledetta Democrazia*. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 1999.

Canfora, Luciano. *Tucidide, la menzogna, la colpa, l'esilio*. Bari: Editori Laterza, 2016.

Canfora, Luciano. *Il mondo di Atene*, Bari: Editori Laterza, 2012.

Cartledge, Paul. *Il pensiero politico in pratica. Grecia antica (secoli VII a.C - II d.C.)*. Roma: Carocci editori, 2011.

Cavallero, Pablo. «La claudicación de la democracia en Tucídides (y un apéndice sobre Heródoto)». *STYLOS* 2, n.º 9 (2000): 289 - 339.

De Sélincourt, Aubrey. *L'Univers d'Hérodote*, Paris: Gallimard, 1966.

Dmitriev, Sviatoslav. "Herodotus, Isonomia and the Origins of the Greek Democracy". *Athenaeum* 103, n.º 1 (2015): 53 - 83.

- Donoso, Paulo. «El ideario oligárquico-tanatocrático de Critias. La eliminación del adversario político para la salud de la polis». En *DIAPHORA: Alteridad y construcción cultural de la diferencia en el mundo clásico*, editado por Laia Pérez y César Sierra, 59-75. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 2024.
- Donoso, Paulo. «Stásis, disidencia y resistencia en Tucídides». *Historia* 396, n.º 12, 3 (2022): 73-102.
- Donoso, Paulo. «Thucydides Australis: experiencias de la traducción y recepción de Tucídides en Chile (1949 – 2017)». En *Sources et modèles des historiens anciens 2*, editado por Olivier Devillers y Breno Battistin Sebastiani, 491- 503. Bordeaux: Ausonius Editions, 2021.
- Duff, Timothy. *The Greek and Roman Historians*. London: Bristol Classical Press, 2003.
- Fernández, José. «Democracia en la Historia de Heródoto». *Presente, pasado y futuro de la Democracia* (2009): 47 - 55.
- Fornara, Charles. *Herodotus an Interpretative Essay*. Oxford: Clarendon Press, 1971.
- Forsdyke, Sarah. «Greek History c. 525 - 480 B.C». En *Brill's Companion to Herodotus*, editado por Irene De Jong, Egbert Bakker y Hans Van Wees, 521-549. Boston-Leiden: Brill, 2002.
- Forsdyke, Sarah. «Athenian Democracy Ideology and Herodotus' Histories». *American Journal of Philology* 122 (2001): 329 - 358.
- García, Fernando. *De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua* (siglos VII - V a.C.). Madrid: Guillermo Escolar Editor, 2017.
- Grant, Michael. *Historiadores de Grecia y Roma: información y desinformación*. Madrid: Alianza, 2003.
- Harris, Edward. «Was all Criticism of Athenian Democracy Anti-Democratic?». En *Democrazia e antidemocrazia nel mondo greco*, editado por Umberto Bultrighini, 11 -24, Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2005.
- Hartog, François. *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- How, Walter W. y Wells, Joseph. *Commentary on Herodotus*, vol. I, Great Britain: Oxford Clarendon Press, 1912.
- Kapellos, Aggelos. *Xenophon on Violence*. Berlin-Boston: De Gruyter, 2019.
- Lévy, Edmond. «Dèmos chez Hérodote». *KTEMA* n.º 29 (2004).
- Loddò, Laura. *Solone Demotikotatos. Il legislatore e il politico nella cultura democratica ateniese*. Milano: LED Edizioni, 2018.
- Lorau, Nicole. «Thucydide n'est pas un collègue». *Quaderni di Storia*, n.º 12 (1980): 55 -81.
- Mazzarino, Santo. *Il pensiero storico classico* I. Bari: Editori Laterza, 2011.
- Matthew Simonton. «Democracy». En *The Herodotus Encyclopedia*, vol. I, editado por Christopher Baron, 438. New Jersey: Wiley Blackwell, 2021.
- Mosconi, Gianfranco. *Democrazia e Buon Governo. Cinque tesi democratiche nella Grecia del V secolo a.C.* Milano: LED Edizioni Universitarie di Lettere, Economia, Diritto, 2021.
- Musti, Domenico. *Demokratía. Origini di un'idea*. Bari: Gius Laterza & Figli editori, 2013.
- Musti, Domenico. *Società Antica. Antologia di storici greci*. Bari: Editori Laterza, 1973.

- Ober, Josiah. *Political Dissent in Democratic Athens. Intellectual Critics of Popular Rule* New Jersey: Princeton University Press, 1998.
- Ober, Josiah. *Mass and Elite in Democratic Athens. Rethoric, Ideology, and the Power of the People*, New Jersey: Princeton University Press, 1989.
- Olivera, Diego A. «El privilegio de Otanes: la libertad del ciudadano en la democracia ateniense». *El hilo de la fábula*, n.º 16 (2016): 159 - 172.
- Paiano, Diego. «El miedo a la tiranía: la protección de la democracia en el régimen político ateniense». En *Regímenes Políticos en el Mediterráneo Antiguo*, editado por Marcelo Campagno, Julián Gallego, Carlos García Mac Gaw, 115-127. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2016.
- Pelling, Christopher. *Herodotus and the Question Why*. Texas: University of the Texas Press, 2019.
- Pelling, Christopher. "A problem child: Herodotus and the young Athenian democracy". *LAMPAS* 52, n.º 1 (2019): 28-42.
- Powell, Enoch J. *A Lexicon To Herodotus*. Hildesheim: Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1960.
- Requena, Mariano J. «Isócrates, areopagítico ¿Un pensamiento crítico de la democracia o una democracia pensada críticamente? *Actas y Comunicaciones de Historia Antigua y Medieval*. 9, n.º 1 (2013): 1-16.
- Rhodes, Peter, J. "Herodotus and Democracy". En *Interpreting Herodotus*, editado por Thomas Harrison and Elizabeth Irwin, 265-278. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- Roberts, Jennifer, T. *Athens on Trial. The Antidemocratic Tradition in Western Thought*, New Jersey: Princeton University Press, 1994.
- Sancho, Laura. «Tucídides y la democracia». En *Tucídides y el poder de la historia*, editado por César Fornis, Antonio Hermosa y Jesús Fernández Muñoz, 101-122. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2019.
- Sancho, Laura. «Democracia frente al populismo en Isócrates». *KLIO*, n.º 90 (2008): 36-61.
- Sissa, Giulia. "Democracy: A Persian Invention?". En Dossier "Serments Et Paroles Efficaces". *MÉTIS*, n.º10 (2012): 227-261.
- Soares, Carmen. "Theoria e praxis Política em Herodoto". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 24 (2014): 57-79.
- Sinclair, Robert, A. *History of Greek Political Thought*. London: Routledge, 2012.
- Virgilio, Biagio. *Atene. Le radici della democrazia*. Bologna: Clueb Editrice, 1994.
- Von Wilamowitz, Ulrich. *La letteratura greca dell'Antichità. Il periodo attico 480-320 a.C.* Napoli: La scuola di Pitagora Editrice, 2019.
- Wilgaux, Jérôme. «La Guerre du Péloponèse: une violence paroxystique». *Revue internationale d'histoire militaire ancienne*, n.º 11 (2022): 43-60.